

¿Por qué la
adolescencia
parece una montaña
rusa emocional?



Porque realmente lo es.

Durante la adolescencia, las emociones, las hormonas y las reacciones del cuerpo están a mil por hora... pero la parte del cerebro que ayuda a pensar con calma, tomar buenas decisiones y controlar los impulsos todavía se está formando.

(Esto se llama, la **corteza prefrontal**)

La **corteza prefrontal** es como el director de orquesta del cerebro:

- regula las emociones
- controla los impulsos
- ayuda a planear,
- tomar decisiones responsables
- priorizar tareas y
- pensar a largo plazo.

Pero durante la adolescencia... ese director aún está aprendiendo a afinar los instrumentos.



Eso explica por qué
esta etapa puede
sentirse tan caótica

egoísta

generosa

creativa

impulsiva

frustrante

inspiradora

y profundamente
transformadora...
¡todo al mismo tiempo!

¿Qué puedes hacer como cuidador?

1. Acompañar con paciencia (incluso cuando tú también estás al límite)

Tu hijo no está actuando así para molestarte. Está aprendiendo a vivir con un cerebro en transformación.

Por eso, más que castigos severos, los adolescentes necesitan adultos que comprendan desde dónde están actuando. No se trata de justificar todo, pero sí de interpretar el comportamiento con más contexto y menos juicio.

♥ La paciencia no es dejar hacer todo. Es entender que el cambio toma tiempo, que los errores son parte del proceso, y que tú puedes ser su lugar seguro incluso en medio del caos.

¿Qué puedes hacer como cuidador?

2. Poner límites claros, firmes y afectivos

Muchos adolescentes parecen rechazar los límites, pero en realidad los necesitan para sentirse seguros. Están explorando el mundo, y no tener un marco claro de lo que está bien o mal puede generarles ansiedad o confusión. Los límites deben ser coherentes, explicados con calma y sostenidos con cariño.

 Un límite no tiene que sonar a amenaza (“¡Si no haces esto te quedas sin celular!”). Puede sonar a contención:

 “Te entiendo, pero no es seguro que salgas sin avisar. Vamos a hablarlo y ver cómo encontramos un acuerdo.”

¿Qué puedes hacer como cuidador?

3. Aceptar que muchos de sus errores no son desinterés o rebeldía, sino parte de su maduración

Cuando tu hijo te diga: "no pensé antes de hacerlo"... probablemente esté diciendo la verdad. No lo hizo con malicia. Lo hizo porque su cerebro aún está aprendiendo a prever consecuencias.

🔍 Por eso es tan importante no educar desde el miedo o la humillación, sino desde el aprendizaje:

- ¿Qué aprendiste de esto?
- ¿Qué podrías hacer distinto la próxima vez?
- ¿Cómo puedo ayudarte a manejar mejor esta situación?

¿Qué puedes hacer como cuidador?

4. Modelar con el ejemplo

La corteza prefrontal también se entrena con el ejemplo. Si tú regulas tus emociones, si hablas con calma, si admites tus errores y reparas, ellos aprenden a hacer lo mismo.

Los adolescentes observan más de lo que escuchan. Puedes hablarles de autocontrol... pero si tú mismo pierdes el control todo el tiempo, ese será el mensaje que aprenderán.



¿Qué puedes hacer como cuidador?

4. Modelar con el ejemplo

La corteza prefrontal también se entrena con el ejemplo. Si tú regulas tus emociones, si hablas con calma, si admites tus errores y reparas, ellos aprenden a hacer lo mismo.

Los adolescentes observan más de lo que escuchan. Puedes hablarles de autocontrol... pero si tú mismo pierdes el control todo el tiempo, ese será el mensaje que aprenderán.

